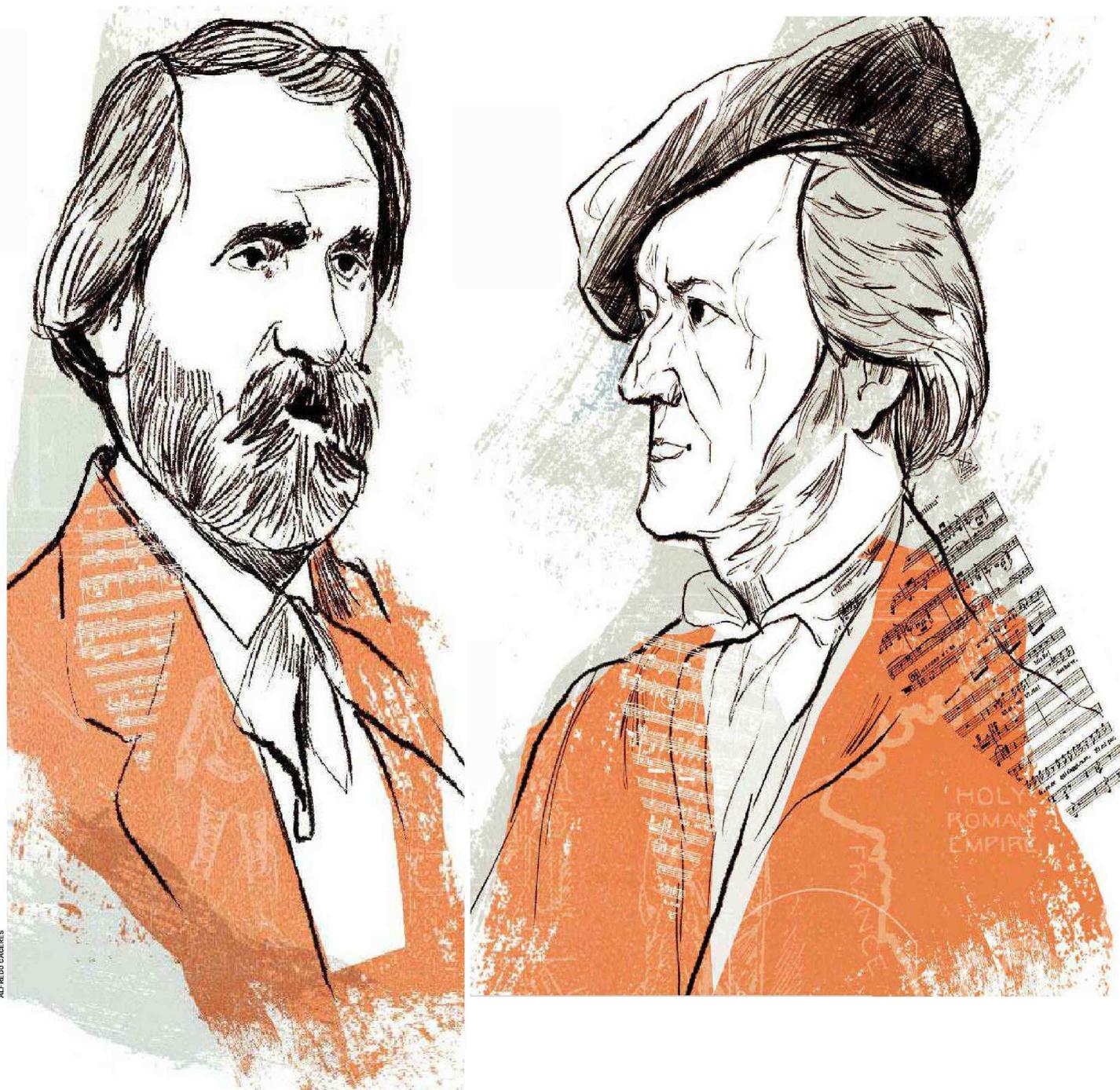


Medio	El Mercurio
Fecha	30-12-2012
Mención	¿Qué ideas unieron a Verdi y a Wagner? Habla Juan Pablo González, director del Instituto de Música de la UAH.

ENCUESTA MUSICAL | Ad portas del bicentenario del nacimiento:

¿Qué ideas unieron a VERDI Y A WAGNER?



Aparte de circunstancias fortuitas, como el año de nacimiento o el de sus primeras nupcias, a simple vista, son más los elementos que separan a uno de otro que aquellos que los unen. Consultamos a ocho personalidades del mundo de la apreciación musical y de la dirección orquestal, para que revelaran ideas comunes entre estos dos gigantes del arte.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

Maximiano Valdés: "La pasión los une. Ella les permite conocer las profundidades del alma humana"

Más allá del hecho de que ambos hayan ido creando paralelamente su monumental e imponente obra musical durante setenta años y que ambos hayan, particularmente Wagner, cerrado un ciclo, el más fecundo y rico de la historia de la música, prácticamente nada más los unió desde un punto de vista musical e histórico.

Ciertamente, se puede decir, ambos asumieron un rol de relevancia nacional apenas sus óperas comenzaron a circular. Verdi, en el primer período de su vida artística, quiso y logró hacer vibrar la cuerda del amor patrio y promover la reconstitución de la nación italiana. "Nabucco", "Los Lombardos", "Ernani", entre otras, son óperas cargadas de ánimo de rebeldía y de patriotismo.

Wagner, por otra parte, mucho más activo en política que Verdi, forja sus ideales nacionales en la mitología germana desde el "Tannhäuser" hasta el ciclo del Anillo del Nibelungo, creando lo que Thomas Mann definió como "uno de los más grandiosamente discutibles, ambiguos y fascinantes fenómenos del mundo creativo".

Pero así como no hay buen compositor que sea recordado por el "poema" o el *libretto* de sus óperas o por sus posiciones políticas, estos dos genios han entrado en la historia por la intrínseca calidad de su música y porque, creo, de alguna manera representan los dos lados de una misma medalla.

Cuando Giuseppe Mazzini, el patriota italiano, describe la melodía como "representativa de la individualidad" y la armonía como el "pensamiento social" y con ello propugna la integración de las escuelas musicales del Norte de Europa con las meridionales, está definiendo elementos característicos de la música de Verdi y Wagner.



La grandeza de Verdi, según Benedetto Croce, está en su capacidad expresiva y en la definición del sentimiento "en concreto", de los afectos particulares y contratantes de sus personajes. Verdi pide a sus libretistas "la palabra escénica", la que mejor define el carácter y el sentimiento. Qué mejor ejemplo de esto que el "Rigoletto" —la ópera perfecta—, en donde la melodía se encarna en esta palabra y aumenta su significado dramático.

Que la música pueda expresar "la vita vissuta", la vida vivida, fue el propósito del arte de Verdi, y en ello radica su extraordinaria y constante popularidad.

En Wagner, la fusión de las artes en una unidad dramática y el despliegue de su música en un campo armónico en donde ella pueda expandirse sin límites, hasta convertirse en melodía infinita, es el anhelo más profundo de su arte.

La Redención es la idea central de su colosal producción desde "Tannhäuser" al "Parsifal". La sublimación de la pasión en el reino de la noche, el leitmotiv de "Tristán e Isolda".

Verdi canta el amor y al sufrimiento de los seres humanos con una devoción conmovedora. Vive sus pasiones y sus contrastes, los mismos de ayer y de hoy, y en sus personajes nos reflejamos todos.

Wagner nos lleva, en cambio, a un mundo en donde estas pasiones finalmente son redimidas por el amor purificador, como el fuego que consume a Sigfrido, el héroe puro, en el "Ocaso de los dioses".

La pasión los une. Ella les permite conocer las profundidades del alma humana y también intuir la substancia divina.

Director titular de la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico.

Andrés Rodríguez-Spoerer: "Son portadores de la voz de su nación"



Así como cada época tiene un sonido (música) en particular, cada cultura recurre a la música como el lenguaje a través del cual expresa sus ideas sobre su tiempo, otorgándole una identidad específica a ese sonido. Desde esta perspectiva, **Wagner y Verdi se unen como dos patriotas que dan voz a culturas distintas que experimentan los avatares de un período de nuestra historia, en que el nacionalismo es protagonista**, y reaccionan a su manera frente a la Unificación Alemana y el Risorgimento Italiano, respectivamente.

Ambos compositores son representantes y portadores de la voz de su nación, los une un mismo lenguaje, que ellos cargan de elementos característicos de su propia tierra y mediante el cual logran conmover el alma humana y reflejar el pensamiento de un período.

Mánager Orquesta de Cámara de Chile y profesor de apreciación musical de la U. Gabriela Mistral.

Francisco Marín: "La unión de la palabra y la música fue total"

La modernización del género lírico fue una preocupación constante de ambos artistas. Tal como todos los grandes reformadores de este arte, **ellos volvieron a sus orígenes; es decir, a la génesis del nacimiento de la ópera, en el intento de producir obras en que la unión de la palabra y la música fuera total: lo que Verdi alguna vez llamó la "palabra escénica"**. Por eso, para ellos el texto a musicalizar no era irrelevante.

Ambos se sirvieron de historias ricas en símbolos y siempre actuales.

Es así como Wagner acudió a la mitología germánica y la adecuó a sus necesidades expresivas. Verdi, por su parte, tomó lo más selecto de la poética universal (Shakespeare, Schiller, Victor Hugo, Lord Byron) para lograr este objetivo: la expresión poética, en la que la música es el sostén. Para lograrlo, ambos compositores participaban en las puestas en escena de sus creaciones. Verdi se preocupaba de estar presente en los ensayos de sus estrenos, daba órdenes, se quejaba, repetía escenas hasta lograr lo que él quería. Wagner, por su parte, también se hacía parte del proceso creativo. De hecho, mandó a construir un teatro que se adecuara a sus necesidades estéticas. Teatro que es un modelo de todos los posteriores, así como de las salas de concierto y de cine, y donde lo central es la obra que se expone, y no los elementos anexos a ésta.



Operático y profesor de apreciación de ópera Corporación Cultural de Las Condes.

José Manuel Izquierdo: "Transformaron al compositor en un héroe"

Hay muchos elementos que unen el trabajo de Wagner y Verdi, no solamente su año de nacimiento. De partida, ambos concibieron su obra progresivamente dentro de un marco nacionalista o, al menos, de interés nacional dentro de ideales políticos no tan disímiles. En este sentido, el uso del coro, por ejemplo, tanto en "Meistersinger" o en una ópera como "Nabucco" e "I Lombardi" no están tan lejos. La relación se pierde un poco cuando tomamos otras obras, pero los "Maestros Cantores" de Wagner revelan la enorme influencia que tuvo Verdi en el cómo comunicar un mensaje mediante la estructura

de la ópera. Es una influencia que va y vuelve, pues es Wagner también, o al menos sus últimas obras, las que, de algún modo, renuevan en el Verdi tardío el interés por revisar su concepto del drama por medio de Shakespeare, tanto en "Otello" como en "Falstaff". **Ambos fueron centrales, en este sentido, en la transformación de la figura del compositor en un héroe, una figura cultural fundamental en la tradición europea de su tiempo, y quizás eso es lo que más los acerca, en definitiva.**

Musicólogo.



Rodolfo Fischer: "Compartían una suspicacia en lo religioso"

Entre los numerosos paralelos se puede destacar que ambos sentían un fervor patriótico por sus respectivos países (inexistentes en aquella época), ambos se casaron por primera vez en 1836 y ambos tuvieron su primer éxito en 1842, después de varios intentos fallidos. Los unía además una pasión por temas políticos, la cual se manifestó en sus respectivos títulos de juventud. **También compartían una suspicacia en el tema religioso, que terminó siendo fundamental especialmente con Wagner, para la creación de su propia mitología y visión cristiana.**

Sin embargo, las diferencias fueron aún más considerables. Verdi se mantuvo fiel a la gran

tradicción italiana del canto por excelencia. Sus óperas eran simultáneamente tragedias y comedias, combinando patriotismo y drama en sus libretos, con los tradicionales elementos de arias, duetos, conjuntos y grandes masas corales. Sus historias se mantuvieron siempre profundamente humanas y no se acercaron al misticismo, mito, leyenda, religión y filosofía que tanto obsesionaban al genio alemán. Wagner, en cambio, fue un visionario que llevó la forma musical, la orquestación y el lenguaje armónico occidental hacia territorios nunca antes explorados.

Director de orquesta. Reside en Basilea (Suiza).



Eduardo Browne: "En ellos está el instinto por la gran ópera"

Dos aspectos fundamentales acercan a Verdi y Wagner. El primero es el instinto por la "gran ópera", el gran espectáculo. Los temas en ambos compositores tienden a lo histórico-mítico y a lo heroico, tanto en el plano social como en la entrega personal. Además, **sus obras describen en gran profundidad el sentimiento de los personajes, por medio de la música y a través de una elección temática y su enfoque desde la perspectiva del personaje.**

El segundo aspecto es el uso de la orquesta. Los instrumentos o la masa orquestal, desde sus obras maestras tempranas, dan cuenta de las emociones, antes de que se escuche alguna palabra, como es el caso del timbre lamentoso del oboe en la introducción del *Addio del passato* de "La Traviata". Este refinamiento del lenguaje orquestal y la forma como complementa la acción, rasgo tan presente desde el Wagner más temprano, no hizo más que crecer durante la carrera del maestro italiano.



Director de orquesta y docente de la Universidad de los Andes y la Universidad de Chile.

Jorge Benítez: "Se entrelazan"

Musicalmente tenían conceptos diversos. Con todo, se entrelazan. Verdi perfeccionó la tradición operática desarrollada en Italia y Francia, aprovechando su excelente capacidad de crear expresivas melodías y utilizando a la orquesta como un apoyo para destacar la voz, lo más importante para Verdi, compositor romántico y gran dramaturgo de las pasiones humanas.



Wagner le dio la espalda a la tradición musical alemana, concibiendo a la ópera como la más completa expresión artística. Desarrolló su propio estilo de componer en que la orquesta tiene un rol equivalente al de la voz, incluyendo sus "leitmotives", temas musicales que evocan personajes o situaciones.

El leitmotif lo vemos incorporado en algunas de las grandes óperas de Verdi como "Aida", en donde cada vez que el personaje principal aparece en escena la orquesta se encarga de anunciarla; el propio prelude ya la anuncia. En "Otello" el pasaje del último acto en que Otello entra a la habitación de Desdémona para matarla: la orquesta lo introduce con un solo de contrabajo claramente inspirado en Wagner.

Abogado y operático.

Juan Pablo González:

“Ninguno de los dos se matriculó en conservatorio alguno”

Si bien Wagner y Verdi pueden estar en las antípodas del romanticismo con su concepción del drama musical y del drama lírico, respectivamente, están ineludiblemente unidos por su época. Wagner se destaca por sus innovaciones armónicas y Verdi por su vena melódica, es cierto, pero armonía y melodía son dos caras de una misma moneda para el romanticismo, y no se entiende la una sin la otra. **Además, la obra de ambos resulta central en la construcción de las identidades nacionales modernas de Alemania e Italia**, incluso con implicancias políticas, que ninguno de los dos quiso evitar. Lo que sí quisieron evitar fue tener que encontrarse a lo largo de sus vidas y siempre se las arreglaron para no toparse. Dos personalidades y genios tan grandes no cabían bajo un mismo techo.

Lo curioso es que se trata de genios de la música que no se matricularon en conservatorio alguno: Verdi fue rechazado del Conservatorio de Milán y Wagner se dedicó más bien a estudiar dramaturgia cuando joven. Se formaron musicalmente con clases particulares y aprendiendo por su cuenta, lo que puede explicar la libertad creativa con que se desarrollaron y la extraordinaria originalidad que lograron en un género como la ópera, que ya tenía un siglo y medio de existencia cuando llegaba a sus manos.

Una coincidencia más: ambos estrenaron sus primeras óperas significativas en 1842; Wagner con "Rienzi" y Verdi con "Nabucco". Para indagar más en los paralelismos de estos dos gigantes del siglo XIX resulta útil el libro de Peter Conrad, "Verdi and/or Wagner: Two Men, Two Worlds, Two Centuries" (2011).



